

# Ana César

---

Nació en Córdoba Capital en el año 1971. Cursó sus estudios secundarios en la Escuela Normal Alejandro Carbó, obteniendo el título de **Bachiller Especializado en Letras** en el año 1988.

De profesión Psicóloga, se ha dedicado a escribir poemas y pensamientos desde los doce años. No ha realizado estudios literarios ni participó de talleres de escritura. Amante de la lectura, sus únicas publicaciones son las a través de Internet, en revistas, blogs o en un poema publicado en la Revista Cultural “El Chamuio”, publicación gratuita del Centro Cultural Tsunami Tango (año 2008).

[cesar.anita@hotmail.com](mailto:cesar.anita@hotmail.com)

☞.....☞

## Destiempos

Mi reloj vomita horas desiguales,  
qué desparpajo,  
no me decido a reclamarle su insolencia.  
Vertiginosas cascadas de horas  
que duran sólo unos minutos  
cuando te tengo enfrente  
y te disfruto,  
cuando me abrís tu alma  
y hablás de vos, de tus pasiones  
y casi ni te oigo, ocupada en estudiar tus gestos,  
cuando me regalás tu cuerpo,  
tus caricias, tu sudor, tus placeres,  
la humedad de tu boca y el calor de tu pecho,  
cuando tu ritmo acelerado  
acelera mi ritmo,  
cuando tu risa me da risa,  
cuando tus ojos me dan miedo,  
cuando tu boca confiesa  
algún detalle de la trama de tu vida  
y cuando me obsequias tus desvelos.

Horas lentísimas e interminables,  
pequeños siglos descubriéndose a destiempo,  
cuando no estás aquí  
y sólo tengo  
algún que otro instante de recuerdo;  
cuando me llegan, virtuales, tus palabras

y en un también virtual suspiro las encierro,  
cuando soy y no soy tuya,  
cuando sos y no sos mío,  
cuando quinientas razones aparecen  
intentando despertarme de este sueño,  
cuando entre mi figura y la tuya  
se cuelan los temores construyendo muros viejos,  
y cuando creo estar a salvo  
de nosotros  
pero un llamado tuyo me deja sin aliento.

Mi reloj, seguro, quiere vengarse  
de tantos años de rutina y tedio,  
cuando sus horas eran justos  
justísimos sesenta minutos, ni uno menos.  
No quiere ya ser, nunca más,  
referente del pasado, cuenta regresiva,  
pues el futuro habrá de ser, seguramente,  
caprichoso como él, puro misterio.

Yo no quiero pensar en el futuro,  
tiene el sabor amargo  
de aquello que jamás manejaremos.  
Mi reloj lo sabe, lo adivina,  
y es por eso  
que se viste de presentes desiguales,  
para que pueda vivirte sin corazas,  
para que puedas habitarme sin cerrojos,  
para que nunca me descubras totalmente,  
para que entienda que te tengo y no te tengo,  
para que desnudemos las verdades una a una,  
para que tengan libertad los sentimientos,  
y para que descubrirme y descubrirte signifique  
comenzar a contarnos desde cero.

❧.....❧

### **Creencias**

Yo creo en la inocencia,  
en la simpleza de la vida y el amor,  
en los relojes que vomitan horas desiguales,  
en la inconciencia de vivir mundos distintos,  
en el silencio que une,  
en el silencio que provoca abismos,

en recuerdos de tiempos pasados,

en la figura del hombre que amo,

en el entierro de vulgares odios que alguna vez fueron,  
en las gotas de lluvia que aplastan la tierra,  
en esas palabras santas que construyeron nuestros héroes,  
en un errante andar de pasos vagabundos,

en casi todas las cosas reales y visibles,

en mi sonrisa, a veces falsa, a veces tierna,  
en tu sonrisa, a veces amiga, a veces amante,  
en cuanto sueño llega hasta mis manos,  
en la esperanza de alcanzar el horizonte,  
en un minuto que agolpa siglos de experiencia,

en el último recuerdo antes de la muerte,

en el ruido del alma cuando desespera,  
en alguna herida que sangra y se desangra,  
en las palabras que dijeron y prohibieron,  
en los sucesos extraños que marcan una vida,  
en la existencia de ángeles y brujos,  
en cinco estrofas sintetizando sentimientos.

Creo en todo ello

y además puedo creer todo lo contrario, sin motivos que me  
justifiquen,

claro que igual estoy creyendo en algo. NO SE PUEDE NO CREER.

Yo creo en el sentido de la vida

más allá de dioses y sectas,

creo en las lindas sensaciones de cada día

que no hacen caso de la muerte

y creo en la amistad y en el amor

sin que nadie prometa eternidad después de ello.

Creo en la voluntad propia del hombre

y creo sin embargo que nos mueve algo mayor.

Yo creo en la tristeza dulce que asoma

sus narices cuando pienso mil cosas,

desenterrando mis vocablos olvidados

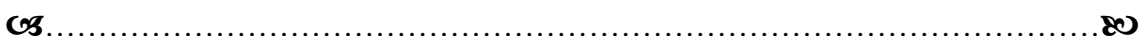
y encendiendo mis manos con poemas súbitos.

Cuando el asombro me empuja unos cuantos pasos

y la curiosidad rumia tres o cuatro hipótesis

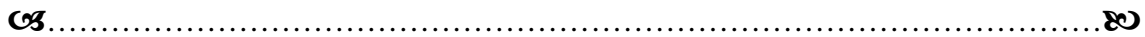
yo creo en todo.

No se puede no creer.



## LO QUE SIENTO

Que el alma no transcurre en el ahora  
no tiene tiempos,  
que ni el Ayer, ni el Mañana, ni el Quizás  
tienen cabida en el encuentro,  
que los espacios ocupados hasta entonces  
se traducen en desiertos,  
que la vida se adivina en los sentires  
colonizando nuestros cuerpos,  
que en la exaltación de sensaciones inéditas  
se alimentan abrazos de fuego,  
que las palabras sobran  
cuando se llenan los silencios,  
que en el momento de la unión de las almas  
se conjuga el universo,  
que no hay DOS ni hay UNO  
en el instante de reconocernos,  
que caen impávidas e inertes  
las corazas de los miedos,  
que en el abismo contenido en las entrañas  
se deshojan muros viejos,  
que las pasiones, las miradas, los sudores,  
son instrumentos  
para fluir al infinito.  
Es lo que siento.



## El duelo interminable (Pequeñas delicias de la vida milonguera)

Finaliza la tanda. Me conduce suavemente hacia el borde de la pista. Allí nos separamos cada cual a su mesa, no sin antes pronunciar el “Muchas gracias” que establece el protocolo. Tomo asiento nuevamente entre mis amigos. Mi respiración parece haber quedado en suspenso... con una lentitud espantosa voy regresando del espacio de su abrazo, pero algo me mantiene prendida a él y no consigo integrarme otra vez al grupo. Mi mirada se pierde en las figuras que ya están marcando los pies al iniciar la nueva tanda. Alguien me dirige un comentario y no respondo. La emoción que anida en mi pecho se resiste a desaparecer y permanece aún entre sus brazos, sosteniéndola en el instante de los nacimientos y en los momentos de perderlos. Su brazo derecho rodeando mi torso de manera segura y contenedora, sin apretar, sin soltar, construyendo el espacio de nuestra efímera intimidad. Acercó mi rostro al suyo, en un contacto casi imperceptible que convierte su pecho en la exquisita prisión del mío. Su mano izquierda toma la mía y se extiende hacia el costado. Los dedos no se cierran, simplemente nuestras palmas entran en sutil contacto. Cedo mi voluntad al hombre que decide hacia dónde vamos

durante tres minutos infinitos. Así, protegida, acunada, conducida, sostenida, puedo cerrar mis ojos y volar con la música que flota en el ambiente. El tango nos conecta, nos une, nos sincroniza. Mis pasos son suyos. Siento la levedad de nuestros cuerpos girando y bailando. Hasta que finaliza la tanda.

Intento escapar de estas emociones. Pensar en otra cosa. Escuchar los nuevos tangos que suenan ahora. Un frío casi imperceptible recorre mi espalda desde la cintura hasta la nuca. Con dolor me voy despidiendo de las emociones atesoradas hace instantes. Poco a poco regreso desde su abrazo hacia mí misma. Es un duelo interminable. Cada vez que bailo con él es un duelo... se me queda pegado en el cuerpo. Como si esa conexión necesaria para bailar fuese tan fuerte que se prende con garras en el alma. No es igual que con otros. Esto sólo sucede con unos pocos. Debería aprender y acostumbrarme, pero mi tendencia a la melancolía lo disfruta. Después de todo, son sólo unos instantes, hasta que poco a poco me despojo del dolor y la agonía. Vuelvo a observar a mi alrededor, buscando el próximo abrazo, el próximo momento en el que puedo comentar con el resto del grupo, si la orquesta que suena me gusta.....



### Elogio de una mujer dormida

#### SOLO CUERPO

El sol se cae, como todos los días. El cielo se tiñe de negro noche y poco a poco mis ojos dejan de ver todo lo que pueden ver. Los ruidos van menguando lentamente hasta que mis oídos ya no pueden escuchar todo lo que escuchan. El calor de mi cuerpo en movimiento se pierde a medida que voy quedando quieta, quieta... y entonces mi cuerpo deja de sentir todo lo que siente.

Soy energía, dicen unos.

Soy mujer dormida, dicen otros.

Ajena a ambas versiones, yo vuelo. Dejo mi cuerpo y me encuentro conmigo misma. Y allí te encuentro, siempre cobijándome. Yo creo estar sin cuerpo cuando te encuentro.

Pero mi cuerpo te requiere.

#### SOLO ALMA

La luna asoma, como todas las noches. Su redondez insolentemente blanca se refleja en cada charco de agua. El final del día marca el comienzo de los sentires de mi cuerpo. Lentamente crecen en mí sensaciones antes ocultas tras el constante movimiento de mis pensamientos. Me vuelvo más cuerpo que nunca. Escucho mis latidos. Mi piel se enardece al roce de tu cuerpo. Mis manos buscan tus manos. Mi boca busca tu boca. Yo creo estar sin alma cuando te busco.

Pero mi alma te requiere.....



## **Mientras se queja el bandoneón**

El aire de la tarde despierta el recuerdo  
de ese tango pegado en nuestros cuerpos,  
el retorno de exquisitas sensaciones,  
el torbellino de las risas y el deseo.  
Mi voluntad cede el espacio a la conquista  
que se define en el abrazo estrecho,  
tus ojos que se callan las palabras,  
mis ojos que se roban tus silencios.  
La emoción de ser parte de la música,  
ese tango no existía... hoy es nuestro,  
y los lugares, nuestros rincones, esos detalles,  
que antes no eran, ahora son eternos.  
Bailar de a dos nunca fue tan simple,  
la luna se hace cómplice del viento,  
el viento nos obsequia sus caricias heladas,  
yo buscando cobijarme en tu pecho.  
Y otra vez tu mirada y mi mirada  
celebrando el instante de un encuentro,  
el impulso de dejarme llevar,  
el sabor de tu boca en mis besos.  
El cuidado de no acercarnos demasiado,  
los temores a permanecer tan lejos  
y guardar la distancia perfecta  
que podrá resguardarnos del tiempo.  
Suenan el final de ese tango subyugante  
que adivina nuestro pacto secreto,  
tus ojos que se callan las palabras,  
mis ojos que se roban tus silencios.

